

HISTORIA DEL SERVICIO DE SALUD EN PIENDAMÓ

Entre los remedios caseros de las abuelas y las plantas medicinales de los indígenas transcurrió la vida de los enfermos en los primeros años de Piendamó.

La historia de los servicios de la salud en Piendamó, Cauca, se remonta a la creación del caserío originado por el asentamiento de los obreros que trabajaron en la construcción del ferrocarril Cali - Popayán (años 1919 a 1924). Se trató de un comerciante viajero, llamado El Culebrero, porque sacaba de una maleta una serpiente para llamar la atención de posibles clientes y entre proclamas y palabrerías lograba engañar a más de uno, pero quién entre los muchos productos que ofrecía tenía una línea de medicamentos de reconocidos laboratorios y prestigio. Con ellos llegó el Almanaque Bristol, infaltable para los campesinos, la bendita Agua Florida de Murray y el jabón de Reuters, pero también llegó el quenopodio y la piperazina, esenciales porque en esa época los parasitismos eran la principal causa de enfermedad.

Una vez abierta la Estación del Ferrocarril de Piendamó (1925) se empezaron a formalizar los locales comerciales alrededor y con ellos llegó la “Botica” la cual era la antigua droguería de hoy en día con un dueño que no era graduado, pero tenía conocimientos de medicamentos y su utilización. El concepto de BOTICARIO progresó, por la necesidad, a MÉDICO EMPÍRICO, el cual era un boticario con conocimientos elementales de medicina, el cual ya podía examinar y formular.

En los primeros cuarenta años hubo varias Boticas y salvaron muchas vidas en esa época.

Hacia el año 1950 ya había tres médicos empíricos en Piendamó, con sus respectivas boticas: Pedro Moyano (Droguería Popular),

Alberto Torijano (Droguería Samaritana) y Gerardo Paz (Droguería Luz, médico homeopático). Los servicios de auxiliar de enfermería los prestaba la señora Ligia Orozco (quien también tenía una botica) y la señorita Inés, quien hacía procedimientos a domicilio.

En la Droguería Samaritana, en los años 70 se encontraban, al fondo, varias estanterías llenas con grandes frascos que contenían extractos y tinturas de plantas medicinales y gran variedad de soluciones químicas utilizadas para preparar las famosas “fórmulas magistrales”.

La posta del conocimiento de estas fórmulas del doctor Torijano fue recibida por el señor Belisario López y en 1980 pasó al médico Oswaldo Villaquirán, quien ejerció como empírico durante 12 años hasta recibir su título formal. Permaneció durante 37 años en la Droguería Familiar (luego Servidrogas Los Andes) de doña Laura Burbano.

En los mismos años 70 la medicina particular llegó a Piendamó con el doctor Jorge Paredes, quien ejerció de manera permanente durante varios años hasta su trágica muerte en un accidente de tránsito, en la bajada al río Piendamó. Las últimas décadas del siglo pasado vieron pasar varios médicos tradicionales, curanderos y sanadores.

Recordamos, entre otros, al señor Miguel Camayo, el Hermano Ramón y Doña Trina. Incluso la educadora Dora Lilia Núñez ayudó a muchos enfermos desde el frente religioso mariano.

En los años 80 Drogas Piendamó (de la familia Collazos) introdujo el concepto de Centro Médico Particular: Medicina, odontología, laboratorio clínico y droguería en el mismo sitio. En este centro médico prestó sus servicios durante muchos años el médico Rodrigo Rivera .

A mediados de los 80 llegaron a Piendamó dos notables médicos: El doctor Jairo Martínez y el doctor Víctor Manuel Escobar, quienes aún ejercen en la población.

Compulab fue la segunda Institución Prestadora de Servicios de Salud en abrir sus puertas en Piendamó, con todos los servicios y con contratos con EPS contributivas.

Por otro lado, la medicina oficial ya venía haciendo progresos. En el año 1956 se creó el primer Puesto de Salud en Piendamó. Permanecía una auxiliar de enfermería, pagada por el Servicio Seccional de Salud del Cauca y venía un médico de Popayán a hacer consulta externa dos veces por semana. Los pacientes graves tenían que llegar por sus propios medios al Hospital San José de Popayán. Este Puesto de Salud se ubicaba en la esquina de lo que hoy es la Escuela Madre de Dios.

En 1966 la gobernadora del Cauca, Alina Muñoz de Zambrano, impulsó desde su Servicio Seccional de Salud, la construcción del nuevo Centro de Salud con Camas de Piendamó. Un ingeniero de apellido Zambrano, de la misma dirección, lideró el diseño, la consecución de los recursos y el terreno para construirlo, lo cual se demoró varios años. Con la participación de varios alcaldes y gobernadores finalmente se terminó.

El terreno escogido fue la unificación de la antigua entrada de la Normal de Varones (actualmente Instituto Nacional Mixto) y el tanque de agua de la hidroeléctrica de Piendamó y Primer Acueducto Municipal por el sur y colindando con la Primera Escuela de Niños de Piendamó, (ya abandonada), por el norte.

Las aguas de este primer acueducto provenían de una quebrada con nacimientos consolidados desde lo que hoy es Los Alpes y San Cayetano, mantenía viva la tradicional Laguna de Don Cruz y terminaba en la Normal de Varones. La antigua entrada a la

Normal de Varones tenía unas características que la hacían especial y su desaparición causó dolor a muchas personas. Se trataba de un muro en piedra de 20 metros de largo con una portada central en hierro forjado que se abría a un camino en piedra bordeado por un prado bien cuidado en el que jugaban los estudiantes.

A cada lado del camino había dos gigantes araucarias, de casi 15 metros de alto cada una. En bajada, a la izquierda una arboleda de naranjos y mandarinos y a la izquierda la quebrada que terminaba en una chorrera que era muy utilizada para bañarse. Parte de esa quebrada alimentaba la piscina de la Normal de Varones.

Luego de años de continuas interrupciones en las obras, por falta de presupuesto, se construyó finalmente el Centro de Salud con Camas de Piendamó, Cauca. Partió con un médico director, permanente, y un médico rural que cambiaba cada año. Todo con el personal de apoyo correspondiente, incluso la primera ambulancia.

A principios de los años 90 la demanda de servicios había aumentado tanto que fue necesario recurrir al médico rural del corregimiento de Tunía para cubrir la demanda de esos servicios.

Desde entonces el crecimiento del Centro de Salud con Camas fue lento pero sostenido. Mediante un proyecto, elaborado por el médico Villquirán y gestionado por el doctor Gustavo Mejía, finalmente se construyó la Unidad de Urgencias (antes urgencias funcionaban en un consultorio) y se amplió el área de Hospitalización, pasando a convertirse en el Hospital Nivel I de Piendamó.

Cada nuevo director que pasó desde entonces dejó su legado en ampliación, dotación y aumento del personal asistencial y administrativo. Se instauraron las jornadas de consulta rural en

las veredas, y la Alcaldía Municipal colaboró con Puestos de Salud periféricos. Existían, entonces, las valiosas Promotoras de Salud Rurales quienes se encargaban de hacer promoción y prevención (vacunación) y procedimientos menores.

A mediados de los 90 el Hospital Nivel I había crecido tanto que absorbió administrativamente al Hospital Nivel I de Cajibío y así permaneció hasta el año 2007 en que fue liquidada la Dirección Departamental de Salud del Cauca y se crearon las nuevas Empresas Sociales del Estado.

En el año 2002 el director encargado del Hospital de Piendamó, médico Rodrigo Quiñonez (director en propiedad del de Morales) y el alcalde municipal de Piendamó, Albeiro Villaquirán, elaboraron, gestionaron y consiguieron los recursos para el proyecto de construcción del Nuevo Hospital de Piendamó. Se trataba de un nivel II regional con servicios de cirugía general, ortopedia y ginecobstetricia con quirófano propio para resolver lo prioritario y una unidad de urgencias muy amplia.

Seis años después se inauguró el Nuevo Hospital de Piendamó por el Alcalde Ariel Rodallega, pero del proyecto inicial fue poco lo que se concretó. Sin embargo, la creación del Comité de Integración Subregional de Salud (liderado por el alcalde de Piendamó) y que reunía los municipios de Piendamó, Cajibío, Silvia y Morales, crearía las bases para que, en el 2007, con la desaparición de la Dirección Departamental de Salud, naciera la E.S.E. Centro 1 Piendamó.

Coincidió la creación de la EMPRESA SOCIAL DEL ESTADO E.S.E. CENTRO 1 PIENDAMÓ con la inauguración del Nuevo Hospital de Piendamó y se hizo el traslado de la antigua sede a la nueva. La gerencia y sus otras dependencias funcionaban inicialmente en el segundo piso, pero pronto fueron trasladadas al

antiguo hospital y oficialmente el servicio de salud en Piendamó ingresó al siglo XXI.

AUGUSTO OSWALDO VILLAQUIRÁN BURBANO.
Médico y Cirujano de la Universidad del Cauca.
Autor del Himno a Piendamó.
Autor de ensayos científicos y humanistas, poesía libre y
relatos cortos de realidad y ficción.



Primer hospital de Piendamó
Fuente: Grupo Piendamó Tunía Historia Fotográfica